

Contemplando a Jesús, a la mujer y a la Madre Cándida, ¿qué te mueve por dentro? ¿A qué te invita el Señor? Escucha su voz.
“*Al llegar a su casa, encontró a la niña echada en la cama*”.

3. COMPARTIR Y CELEBRAR COMUNITARIAMENTE EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

- Compartir con la comunidad tu experiencia del encuentro con Dios en la oración y lo que te ayuda para vivir como hijas de Dios y hermanas de todos en nuestro contexto interreligioso e intercultural ?
- ¿Cuáles son las nuevas posibilidades o llamadas para ti y para la comunidad después de la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios en este pasaje evangélico?
- ¿Cómo podemos iniciar un camino nuevo de diálogo, de apertura y de acercamiento a nuestros hermanos/as de nuestro entorno, de nuestra comunidad, a personas de distintas culturas, raza y religión?
- Celebrar el encuentro con el Señor y con la comunidad de una manera creativa, con el ambiente de apertura y diálogo.

Bibliografía

- ALDAY, SALVADOR El evangelio según San Marcos .Estella (Navarra) : Verbo Divino , 2008
- ESTEVEZ LOPEZ, ELISA, Mediadoras de sanación: encuentro entre Jesús y las mujeres: una mirada, Comillas 2008
- ALESSANDO PRONZATO Las mujeres que encontraron a Jesús. San Pablo 2003
- SIMON DECLoux, SJ, Creed en el evangelio. Sal Terrae, Santander 2008
- EMMA MARTÍNEZ OCAÑA Cuerpo Espiritual. Madrid . Narcea, 2009

LA MUJER SIROFENICIA

Mc 7, 24 - 30



La narración de la curación de la hija endemoniada de una mujer sirfenicia, cananea, nos revela el rostro de una madre creyente dotada de sabiduría y discernimiento moral. Ella argumenta su derecho, como mujer y extranjera, a participar y hacer participes a otros de los frutos del Reino. De ella, aprendemos :

- La fe , unida a la plegaria humilde y constante, conmueve el corazón de Jesús y arranca el favor de la curación de su hija.
- La salvación está destinada a todos, todos formarán parte del pueblo escatológico de Dios.

El diálogo es un lugar para el encuentro, para la ruptura de fronteras, clichés y estereotipos sin mediar violencia alguna.

1. PASOS PREVIOS

1.1. Partir de una toma de conciencia de lo que se vive



Nuestro tiempo de tecnología y comunicación avanzadas, nos hace abrir horizontes y fronteras de espacio, de tiempo y de pensamiento.

Con el internet, facebook , blogs y otras redes de relaciones virtuales, recibimos información y nos relacionamos con todo el mundo. En este contexto podemos decir que la gente de hoy , tiene más posibilidades de conocer , acercarse y tener contactos con otras personas de realidades distintas a las que se viven.

Terminologías como: inter-cultural, inter-religioso, internacional, son muy utilizadas para describir un contexto corriente en nuestra sociedad. Muchas personas de distintas naciones, razas, culturas, religiones e ideologías se están abriendo caminos y entran en procesos de diálogo e intercambio, que posibilitan una gran riqueza cultural y que les lleva a un mejor conocimiento , comprensión y relaciones con otros.

¿Cómo te sientes, qué piensas? Es la hora para compartir con Jesús tus pensamientos , sentimientos y deseos o quizá pregúntas Escucha a Jesús, permítele que te exprese su mensaje con palabras, gestos y con su mirada.

Sítuate junto a la mujer sirfenicia, habla con ella, acoge su historia y su vida. Escúchala y permítele que te enseñe cómo ser discípula de Cristo. Pídele que te ayude a abrir las puertas del corazón en diálogo con los diferentes, la apertura universal, el ecumenismo. Dile que necesitas su fe, que es humilde y viva.

Recuerda a la Madre Cándida con su experiencia radical de un Dios Padre desde la que se abre a unas relaciones de cercanía y sencillez con todas las hermanas, especialmente con las de la comunidad, y con todas las personas, y nos anima a tener la misma actitud filial que ella vive, con su estilo característico de alegría, serenidad en la prueba, alabanza y seguridad absoluta en Aquel que tanto nos quiere. (Plan General de Formación 15 (PGF) . Comparte con la Madre Cándida tus experiencias, encuentros con Jesús, con la mujer sirfenicia y con las personas. Que te abra las fronteras de tu mente y corazón. Pide su ayuda para vivir con radicalidad la filiación y fraternidad de nuestra espiritualidad.

2.4. **Contemplación : Ver la manera de ser de Dios, buscar conocer con qué criterios actúa El**

Mira a Jesús, escucha su voz, contempla con los ojos del corazón sus actuaciones, gestos y sus sentimientos. Estate atenta a la transformación interna que el encuentro con la mujer sirfenicia le provoca. Entra en el corazón de la mujer pagana, madre de una niña enferma, pidiendo a Jesús con humildad y fe viva a abrir las puertas de la salvación , para dar salud y vida a su hija. Escucha a Madre Cándida “ *Al fin del mundo iría en busca de almas*”. Ella que nos invita a vivir toda relación humana desde la perspectiva de la hermandad , amistad y concordia, en un mundo donde las relaciones están rotas: respetar la dignidad de las personas como hijos e hijas de Dios ser misericordiosas con todos y especialmente solidarias con aquellos que padecen exclusión (PGF 17)

El texto presenta a una mujer con iniciativa, que sabe y expresa en voz alta su necesidad. La narración se centra en la capacidad dialogante de la mujer. Es ella quien da inicio al diálogo y quien, con su insistencia, abre una brecha en el silencio inicial del sanador. Su palabra es una provocación a la libertad de Jesús y a comprometerse con la demanda de la mujer, devolviendo la salud a su hija. El intercambio ha contribuido a que Jesús modifique la perspectiva de su misión, pero también la percepción que tiene de la mujer: dejará de estar fuera del pueblo escogido y la reconocerá Jesús como una mujer creyente, una discípula.



“Entonces Él le dijo: Por causa de lo que has dicho, vete ; el demonio ha salido de tu hija”. Esta mujer hace que Jesús actúe ya como Señor universal. El milagro obtenido manifiesta que la salvación está destinada a todos, sean judíos o gentiles, hombres o mujeres, y que, en definitiva, todos formarán parte del pueblo de Dios. Ella es una expresión del poder femenino, que se muestra como un poder relacional y no impositivo. El relato tiene una potencia enorme como ejemplo para quienes están en las orillas sociales y en los márgenes religiosos. La mujer es un modelo porque lucha por la justicia, porque hace valer sus derechos y se sabe bendecida en la desnudez de su rostro, porque su palabra tiene un mensaje de vida. Atraviesa fronteras y supera obstáculos por su propio ingenio y sabiduría. Ella toma el rol de los discípulos porque ha comprendido la misión de Jesús, así lo vive, y así lo manifiesta. De ella destaca su actividad y su implicación en la venida del Reino y ayuda a Jesús a escuchar la voz de Dios y redefinir su ministerio.

2.3. Oración: Ver lo que el texto nos hace decirle a Dios. Imagínate que estás con Jesús mientras, la mujer sirofenicia dialogaba con Él.

Por otro parte, las noticias que nos llegan nos hacen constatar que todavía hay muchos casos de discriminación, alejamiento, y a veces de conflictos violentos por causa de las diferencias personales e ideológicas. Incluso se dan experiencias de marginación por ser miembro de otras religiones o afiliaciones. También vemos que en nuestra sociedad intercomunicada y globalizada hay mucha gente que sufre aislamiento y soledad. Con estas situaciones, podemos preguntarnos : ¿Como estamos abriéndonos en nuestra nivel de relación , acogida , escucha , respeto , aceptación , comunicación y diálogo con los demás a nuestro alrededor , sean familiares, hermanas/os de nuestra comunidad, compañeras/os de trabajo o asociaciones?. Cuando nos encontramos a alguien que piensa, cree, vive o actúa de manera distinta a la que estamos acostumbrados, ¿cómo nos relacionamos con ellos?

¿ Qué significa “ vivir la filiación y fraternidad”, notas específicas del carisma de Cándida M^{ra} de Jesús, como hermanas y laicos/as de esta nuestra familia, en la realidad en que vivimos? ¿Que estamos haciendo para construir puentes de relaciones más humanas y profundas con las personas que nos encontramos y nos relacionamos cada día, desde las más cercanas hasta las que nos son más extrañas y desconocidas?

1.2. Invocar el Espíritu de Dios que ora dentro de nosotros

Espíritu Santo de libertad:
Mientras que los pobres esperan que las riquezas estén compartidas y que las injusticias cesen,
Mientras que la Iglesia aspira a la unidad,
Ayúdanos a ver estas dos aspiraciones



Como la trama de los hilos esenciales de un único boceto.
¡Aviva nuestro espíritu y nuestra imaginación para que sepamos tejerlos juntos siguiendo los pasos de Jesucristo para la vida del mundo y la gloria de Dios!

Carolyn Smyth (Semana De Oración Por La Unidad De Los Cristianos 2010)

Tomar una breve pausa y relajarse, respirar profundamente, recordar lo mucho que te ama Dios y que ama también a todas las personas diferentes a mí, de otras religiones, razas, culturas...

2. ACERCARNOS AL TEXTO BÍBLICO

2.1. Lectura : Ver lo que dice el texto en sí mismo

Con todo tu ser preparado a acoger la Palabra de Dios, lee el texto de **Marcos 7, 24-30**. Presta atención a las palabras y expresiones no verbales de todos los personajes: Jesús, la mujer sirfenicia y los otros discípulos. ¿Que dice el texto sobre la mujer? ¿Qué quiere que Jesús haga por ella? ¿Cómo logró conseguir lo que necesitaba?

“Señor, también los perritos comen, bajo la mesa, las migajas que dejan caer los niños.” ¿Cómo te suenan estas palabras de la mujer sirfenicia, qué significan para ti? . Y Jesús, ¿cómo le respondió? ¿Qué actitudes nos enseña la mujer a nosotros como seguidores de Jesús? ¿Qué transformación ha sufrido el mismo Jesús, la mujer y su hija con este encuentro?

2.2. Meditación: Ver lo que dice el texto para mí/nosotras, hoy

Jesús estaba en tierra de gentiles y viene una mujer pagana y se postra a los pies de Jesús y le pide que expulse al demonio de su hija .Pero Jesús le dijo: **“Deja primero que se sacien los hijos, porque no es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos”**. Son fuertes estas palabras. Lógicamente, esta mujer y su hija tendrán que esperar, no forman parte de la nación mesiánica; son unos “perrillos” que ladran; su lugar se encuentra fuera, separado de la mesa de la casa.



“Señor, también los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que dejan caer los niños”. La mujer acepta, en parte, las palabras de Jesús. ¡De acuerdo! Pero advierte que migajas de pan caen de la mesa de los amos y las aprovechan los perritos. A la fe, se suma una profunda humildad.

Jesús sale vencido de la batalla verbal. Se rinde ante el arma de que dispone la mujer, su fe. En efecto , Jesús se deja vencer por la fe y no puede sino manifestar su estupor, su admiración ante la fe de la cananea. Ella decide arrancar de Jesús el milagro en beneficio de su hija, no se ha desanimado por la actitud del maestro. Ella ha ido creciendo en su actitud beligerante. Se trata de un estupendo ejemplo de humildad audaz y de audacia humilde. Ha conseguido forzar la puerta con el arma de la



fe. La fe de la mujer consiste en reconocer que el designio salvífico de Dios no puede detenerse ante las absurdas barreras que dividen a los hombres; afirma que el pan está destinado a todos.

Jesús se queda maravillado de la respuesta de aquella mujer. La palabra de ella le obliga de alguna manera a anticipar, mediante un gesto, la apertura universal de la misión que viene a realizar entre los hombres y mujeres. Aunque extranjera, aquella excluida ha regalado una cosa importante, tanto al maestro como a los discípulos, esto es, abrir las puertas sin imponer a los “diferentes” sus propios gustos, esquemas mentales, repugnancias, miedos y obsesiones.

La apertura universal, el ecumenismo, necesitan un campo de entrenamiento. Ese campo es nuestra propia casa. Se trata de realizar ejercicios adecuados de aceptación de lo diferente en el día a día, de aceptación del extraño que se halla entre nosotros, de búsqueda de quien jamás se ha alejado, de visitar, a pesar de la incomodidad que se pueda advertir, a quien no está de acuerdo con nosotros, de aprender algo, tal vez en materia de la fe.